

VIDA Y PENSAMIENTO
Vol 31, No. 2 (2011) 125-146

“A Dios alabo, aunque el demonio se pose sobre mi rostro”: lectura tribal de la Biblia en contexto de pandillas en Colombia

JUAN ESTEBAN LONDOÑO B.

Resumen: Este artículo refleja algunos aspectos de la vida de los barrios populares de Medellín y sus alrededores. El autor ha participado en actividades de lectura de la Biblia entre miembros de pandillas (llamadas “combos”), y en lo que denomina “lectura tribal de la Biblia”, al margen de las iglesias institucionales, y a veces dentro de ellas –lo que constituirá uno de los más grandes peligros para estos movimientos alternativos.

Abstract: This article reflects some aspects of the life of the poor neighborhoods of Medellín. The author has participated in activities of Bible reading among gang members and in the so-called “tribal reading of the Bible”, outside the established churches and sometimes within them, which constitutes one of the greatest dangers for these alternative movements.

Palabras claves: lectura popular de la Biblia, Medellín, pandilla, barrio popular, tribus urbanas.

Key words: Medellín, Colombia, gangs, popular Bible reading, urban tribes.

*Yo me esfuerzo, pero parece que no se puede salir de la miseria.
Hombre, yo me esfuerzo, pero siempre seré una víctima de estas calles.
Y no es mi culpa, porque yo trato de alejarme pero los problemas me siguen.
Yo me esfuerzo, esperando que un día tú vengas y me rescates.*

(I Tried, Bone Thugs n Harmony)

Voy a acompañar esta narración con la música Hip Hop como banda sonora, la cual destaca la profunda relación entre la realidad que se vive en las calles, el deseo de cambio y la espiritualidad que brota del mundo subterráneo que solo se hace visible con las noticias de violencia. Esta canción refleja el intento de muchas personas, no solo en América Latina sino en el mundo entero, de salir de ese profundo abismo de agua-sangre, en el que reinan la droga y la venganza, y del que tantos intentan salir a flote, pero la pesadez del cuerpo y el dolor de la miseria llaman a hundirse cada vez más en el fango.

Aún recuerdo cuando *Skeletor*, un muchacho de la ciudad de Medellín, cargaba su pistola mientras escuchaba una canción llamada “Thug Luv”, de la agrupación *Bone Thugs -n- Harmony*, con una instrumentalización de disparos entre la música, y que acompaña la voz del desaparecido Tupac Shakur, el cual menciona: “Orando al Padre, por favor perdóname, la policía está, me está persiguiendo, mientras me ven como uno de los más buscados de América en la televisión en vivo”.

En el contexto de pandillas en Colombia, se realizan intentos de lectura de la Biblia a partir de las tribus urbanas. Se trata de apuestas inimaginables para muchos de estos jóvenes que se crían en una sociedad fragmentada, elaborando gritos desgarradores para establecerse como sujetos y salir de en medio del dolor. Sus

vidas están acompañadas de bandas sonoras que reflejan realidades pesadas y crudas, como haber nacido literalmente bajo las balas, y crecer agachando la cabeza para que un disparo no acabe con las esperanzas de, por lo menos, perpetuarse en un hijo que se engendra en la adolescencia.

1. "YO ME ESFUERZO, PERO PARECE QUE NO SE PUEDE SALIR DE LA MISERIA": HISTORIAS MÍNIMAS SOBRE LA GUERRA EN COLOMBIA

Este artículo pretende destacar las historias mínimas, con rostros y con nombres de quienes no dejaron más huellas que una serpiente sobre las rocas, y sin embargo son ese rostro del conflicto, armado y desarmado, de una guerra que ni saben cuándo empezó y porqué se pelea. Pero son soldados de la muerte, ejército de reserva de la gran industria armamentista, consumidores consumidos por el discurso de la venganza, en sesenta años de un conflicto que se desplazó desde el campo a la ciudad, y se volvió el eje de las relaciones sociales y políticas en Colombia.

A Javier me lo encontré en el barrio donde habíamos crecido. Había llevado a parkear el Ferrari de su patrón en la casa de enfrente de un amigo. Había sido el niño juicioso del colegio, el mejor en matemáticas, del que yo copiaba las tareas. Ahora gusta del respeto por otras cosas:

Esta canción refleja el intento de muchas personas, no solo en América Latina sino en el mundo entero, de salir de ese profundo abismo de agua-sangre, en el que reinan la droga y la venganza, y del que tantos intentan salir a flote, pero la pesadez del cuerpo y el dolor de la miseria llaman a hundirse cada vez más en el fango.

-Yo, parcero¹, cuando salí del colegio me puse a trabajar en un restaurante. Uno de los meseros me presentó a un señor, me dijeron que era un ganadero. El cucho² ese me cogió la buena, y empezó a invitarme a unas fincas que tenía. Yo le empecé a hacer mandados: que trin, les reclaman plata en el banco y les compraba el mercado; que tran, iba y les hacía una vuelta³ legal, o les llevaba unas muchachas a la finca. Entonces fui ganando de humildad, de buena gente. Así me pasé como dos años. No tenía que hacer ninguna vuelta rara, sino por lo legal. Hasta que ese cucho se tuvo que perder del país.

Un amigo de ese cucho, un duro, me dijo que si quería trabajar con él, que tenía muy buenas referencias mías. Yo le dije que sí, pero sobre todo para hacerle vueltas y mandados, porque a mí no me gusta andar con fierros y dar bala. El man⁴ me dijo que todo bien, y empecé a camellar⁵ con él.

-A mí siempre me ha causado curiosidad que esa gente siempre se presenta en las noticias como un movimiento político- le dije.

Eso es puro bla bla bla, hermano –comenta Javier-. Yo ni siquiera sabía a qué grupo pertenecía esa gente, hasta que empezaron a desmovilizarse. Ahí me di cuenta quién era quién. Los pelaos⁶ como yo entramos fue porque uno quiere tener algo de plata; que un apartamento, que un buen carrito, que algo pa' salir con la novia... pero a uno nunca le dicen que la pelea sea por ideas, o por defenderse de la guerrilla, o por alguna mierda. Lo que se mueve ahí es la plata, y encargos, y caballos, y droga.

-Y entonces, contra quién pelean? -Le pregunté.

¹ Parcerero/a: vocablo utilizado entre las personas jóvenes para referirse a un/a amigo/a o compañero/a.

² Cucho/a: acepción popular para referirse a una persona mayor.

³ Vuelta: acepción popular que se refiere a “asunto”, “trámite” o “favor”.

⁴ Man: anglicismo para referirse a “hombre” o “persona”.

⁵ Camellar: verbo utilizado para “trabajar”. La idea es de hacer trabajo pesado, como un camello.

⁶ Pelao/ pelada: expresión que se refiere a persona joven.

-Pues a mí me tocó volarme dos veces de una finca por allá en el sur de Bolívar del Ejército. El ejército entró y nosotros salimos de la finca. Nos ubicamos entre los árboles y los encendimos a plomo, pero uno no sabe si hubo muertos. Nos volamos en caballos, y nos fuimos un tiempo pa' las fincas que tenía el patrón en la región andina. Allá tuvimos un enfrentamiento con la guerrilla. Era una zona de cultivo, y una zona minada, y nosotros teníamos que sacar a esa gente pa' poder controlar la droga. Pero, viejo, eso es muy bravo, a uno le toca enfrentarse al que sea, con tal de controlar el negocio.

-Y ya que sabés en lo que te metiste, ¿qué pensás de eso?

-Ah hermano, con la entrega de esa gente⁷ yo me puse a reflexionar. Ahora lo que estoy haciendo es cuidando la finca de un man. Pero yo estoy muy aburrido. A mí me gustaría salirme, estudiar algo, y ponerme a trabajar por lo sano, en algo serio. Uno ve a los pelaos que estudiaron con uno en el colegio, y le dan como ganas de tener una familia también, y de estudiar y tener un buen trabajo, y salirse de esa vida. Pero usted sabe que no es tan fácil. Yo tengo que abrirme, irme pa' otro lado, pa' otro país, y empezar una vida allá. Una amiga que vive en la USA me llamó estos días, y me dijo que me fuera pa' allá, que allá podemos montar un negocio juntos. A mí me gustaría, hermano. Dejar todo esto. Esto es un círculo del que es muy difícil salir. Pero yo creo que ya se va llegando el momento. Ella y yo hemos hablado. Yo creo que esta es la última finca que cuido. Uno no sabe qué le espera, qué lo ponen a hacer.

... son soldados de la muerte, ejército de reserva de la gran industria armamentista, consumidores consumidos por el discurso de la venganza

La de Jaime es otra historia. Le dicen *Skeleton*. Lo vi de nuevo cuando estuve dando clases de Biblia en la cárcel de Bellavista, para los internos convertidos a la fe evangélica. Mientras me ponían el sello para ingresar, escuché su voz en el calabozo de enfrente, donde instalan a los recién llegados. Nada sabía de él desde que lo cogieron preso y se

⁷ Se refiere a la desmovilización de los grupos paramilitares, bajo el gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010)

lo llevaron para la prisión de Valledupar. Me reconoció de inmediato. Al jueves siguiente pude contactarme con él, en la capilla.

-Ah parcerito, usted sabe cómo ha sido mi vida. ¿Se acuerda cuando nos veíamos en el parque, y yo bailaba Hip Hop? Cuando eso, yo iba y venía del pueblo a San Roque, por allá en el nordeste⁸. Me estaba enredando muy feo, viejito. Usted sabe que a mi cucha⁹ la hicieron perder de por allá, y se vino para el pueblo y una vieja le pegó unas puñaladas. Eso me cargó de mucha ira. Le dije a Toño que me prestara ese animal largo con que había aprendido a disparar, y me vine para el pueblo a buscar a esa perra, y le di plomo, pero no la alcancé a matar. Toño me había enseñado a disparar en San Roque. Empezamos con ese treintaiocho, y luego seguimos con armamento más grande. El man era miliciano de un grupo guerrillero y estaba reclutando gente pa' ese grupo. A mí me tramaba¹⁰ esa vuelta, sobre todo por los fierros, y el respeto, pero también por ayudar a la gente. Pero esa mierda se calentó cuando llegaron los paracos, y yo no pude volver más al pueblo. A Toño le fue mal, porque uno de los hermanos de él empezó a andar con los paracos, y ganó mucho poder, pero lo mataron, entonces Toño pudo volarse con la mujer y con la niña. Yo, parece, me fui un tiempo a vivir a Bello, con mis primos, y ahí montamos plaza pa vender polvito, y ganábamos buena plata. Pero mantener una plaza es bravo. Tuvimos que enfierrarnos y nos tocó matar hasta al que se atravesara. Cuando llegaron animales más bravos, nos abrimos un tiempo pa' Bogotá, y después volví al barrio, ahí fue que usted y yo nos conocimos.

Cuando nos habíamos encontrado en el barrio, ya el hombre andaba en moto, y era respetado, pero siempre con la misma actitud de buena gente, y enamorado. Con sus chistes y juegos de palabras, y el sudor a chorros cuando no consumía droga. Iba a mi casa, y yo le pasaba música, y hablábamos de amores y de fútbol.

⁸ Población ubicada al nordeste de Antioquia, en Colombia. Durante un largo tiempo estuvo bajo fuertes hostigamientos guerrilleros. Luego el control fue tomado por los paramilitares.

⁹ La madre

¹⁰ Enredarse en una trama, apasionarse por algo.

Se metió en problemas con gente influyente en la política del pueblo. Y lo mandaron a comer del Bongo¹¹ en Valledupar. En su casa, la policía encontró dos granadas, una Sixawer, un treintaiocho, y algunos objetos robados. Más de veinte muertos encima, incluyendo a una mujer de una joyería a la que su propio esposo mandó que la atracaran. Ella gritó, y el ladrón se asustó, y jaló del gatillo.

-Después de esto salí. Parcero, ya son más de cuarenta muertos. Un demonio me susurra al oído todos los días a quién tengo que matar. Esta última vez me agarraron un secuestrado, para unos mafiosos de la Oficina¹². Dicen que me dan cuarenta años. Pero la otra vez me rebajaron de veinticinco a cuatro. Esta vez puede que me rebajen. Aunque ya me acostumbré a estar en la guandoca¹³.

Realidades que reflejan la vida tras las ideas. Conciencias humanas expuestas en sus propias acciones, determinadas por sus propias existencias sociales. Lo cual demuestra que no se puede juzgar la realidad de un país como Colombia a partir de discursos, ni tampoco formar un juicio sobre su contexto por las elaboraciones retóricas de los grupos en enfrentamientos. Los actores viven las cosas de otra manera, inmersos en una vida material sofocante, en medio de un conflicto social donde la exclusión ofrece enlistarse en la lógica de la muerte. Estos actores también son obreros, no de la industria comercial y legalizada, sino del mercado turbio de la guerra. La lógica del Capital no está sólo en la exclusión que ofrece el neoliberalismo a la pequeña y mediana empresa, sino también en la inclusión subterránea de aquellos actores-mercenarios, trabajo vivo al servicio de la muerte, habitantes en la línea que separa esta polaridad, al servicio de narcotráfico, factor que permea todos los estratos de la sociedad, legales o ilegales:

¹¹ La olla en la que se cocina la comida para los presos en las cárceles

¹² "La oficina" es grupo narcotraficante que se hace llamar así en Envigado, ciudad cercana a Medellín.

¹³ Guandoca: cárcel.

Desde el punto de vista del conflicto y la guerra, las bonanzas exportadoras de coca y heroína han transformado los recursos, alianzas y relaciones sociales tanto de la guerrilla como de las fuerzas armadas. Han transformado un conflicto armado polarizado entre dos partes, a uno donde múltiples grupos y sectores están armados y, dependiendo de los nexos de las relaciones sociales en determinada región, están aliados o en conflicto los unos con los otros. El narcotráfico ha complicado las dinámicas originales de las insurgencias de inspiración izquierdista y de las operaciones antsubversivas del Estado. Ha demostrado ser tan lucrativo que ha permitido a la guerrilla ampliar y modernizar su armamento, así como extender en gran medida su presencia territorial. Y, al mismo tiempo, condujo a la creación de grandes ejércitos paramilitares —algunos vinculados a las fuerzas armadas, otros más independientes—, que apuntan sus armas contra guerrilleros, campesinos, políticos de izquierda, periodistas, defensores de los derechos humanos y, crecientemente a lo largo de los años ochenta y noventa, jueces, funcionarios del Estado y dirigentes políticos (Chernick, 2008, p. 80).

Las instituciones estatales ven a los jóvenes de los barrios de Medellín como una amenaza. Pero la existencia de la vida pandillera en la ciudad es, en parte, el reflejo del fracaso institucional para generar una sociedad más justa, pues los jóvenes reproducen los modelos de violencia implementados por el Estado y la sociedad.

Las instituciones estatales ven a los jóvenes de los barrios de Medellín como una amenaza. Pero la existencia de la vida pandillera en la ciudad es, en parte, el reflejo del fracaso institucional para generar una sociedad más justa, pues los jóvenes reproducen los modelos de violencia implementados por el Estado y la sociedad. A su vez, se trata del otro lado de la institucionalidad colombiana, que no puede subsistir sin el apoyo militar de las fuerzas ilegales, el mercado de la droga y la propaganda de los medios de comunicación para tratar de justificar actos irracionales como las masacres cometidas por el ejército y la policía contra la población civil.

Tanto Javier como Skeletor son el reflejo urbano y cotidiano de los discursos que se manejan en las esferas políticas¹⁴. En el discurso de estos dos jóvenes se ve la necesidad de surgir, de conseguir algo de dinero, de salir de la miseria y encontrar un espacio en la sociedad, ya sea en los medios legales o ilegales –que pueden interpretarse como el doble rostro de la institución-. Sin saberlo, ambos terminan trabajando para quienes sustentan al sistema y el sistema protege.

Skeletor abandonó desde hace tiempo la creencia en la justicia social, y ahora prefiere defender a su grupo de amigos, su clika, a los cuales considera su familia. Su causa es la guerra urbana, su simbólica es el infierno. Y a partir de este universo construido en una tribu urbana de Hip Hop llamada *Monk Darkness*¹⁵, elabora música que le permite tener una identidad con su grupo, y a la vez justifica su estilo de

¹⁴ Marc Chernick, respecto al cambio de las guerrillas en Colombia a partir de la década de los 90s, señala una inconsecuente consecuencia, debido a la intención de ser un movimiento político, pero con profundas transformaciones en su estructura medios: “Muchos han afirmado que el rechazo de las guerrillas a negociar la paz indica que se habían transformado de movimientos guerrilleros con una ideología a grandes y exitosas empresas criminales. La acusación refleja los grandes cambios que ocurrieron en la guerra de guerrillas colombiana en la última década del siglo xx, sobre todo después de de los trascendentales cambios internacionales sucedidos entre 1989 y 1991. A medida que la Unión Soviética se desintegraba y Cuba retiraba unilateralmente su apoyo a los movimientos guerrilleros latinoamericanos, las guerrillas aumentaron su participación en secuestros, asaltos y extorsiones a empresas comerciales en la mayor parte de la Colombia rural. En consecuencia, la política de cobrar ‘impuestos revolucionarios’, empleada durante largo tiempo por las guerrillas colombianas como estrategia de financiación, se propagó ampliamente hasta cubrir la mayoría de las operaciones comerciales en el campo colombiano... Para ellas, la actividad criminal es ante todo un medio, no un fin. Son fundamentalmente organizaciones políticas, aun si la línea divisoria entre guerra y crimen se haya hecho borrosa. Los movimientos guerrilleros todavía continúan educando a sus combatientes y partidarios en torno a los temas de injusticia y opresión y tratan de organizar la vida política y social de las comunidades donde mantienen influencia” (Chernick, 2008, p. 67 y 69).

¹⁵ Se trata de un grupo que al autor conoció personalmente, de amigos muy cercanos. La mayoría de estos jóvenes sufrieron la crudeza de la guerra urbana, como mutilaciones, prisión –y el crudo aprendizaje del “mal” que conllevan las cárceles en Colombia– y muerte.

vida, sus ansias de matar, en contradicción con la desesperación de querer escapar:

*Infierno nocturno, demonios que se apoderan de mi maldad,
Ya quiero estallar.
Almas dementes, porque han conocido la realidad de la oscuridad.
Rodeado de sombras y nueve puntos negros
Que destaparán tu luz cerebral.
Ansias de matar...*

(Monk Darkness, "Monje de la Oscuridad").

2. "YO ME ESFUERZO, ESPERANDO QUE UN DÍA TÚ VENGAS Y ME RESCATES": UNA LECTURA DE HECHOS 26, 2-23

Es en este contexto de oscuridad como símbolo de sicariato y pandillas donde se erige una propuesta de lectura de la Biblia, denominada lectura tribal de la Biblia. Jóvenes como *Skeletor* y Jaime se encuentran con predicadores callejeros, inicialmente misioneros de iglesias pentecostales, que les comparten un evangelio de transformación y libertad de la situación de muerte y asesinato. Esta predicación se sale de lo común, en el sentido que invita a

La invitación que se hace es a cambiar el sistema simbólico de la oscuridad y la muerte, por una simbólica de la vida y la libertad.

los jóvenes a mantener su estética tribal y promover las subculturas y el arte de cada grupo dentro de la urbe. La invitación que se hace es a cambiar el sistema simbólico de la oscuridad y la muerte, por una simbólica de la vida y la libertad. Y es a partir de allí donde comienzan las transformaciones de individuos y comunidades.

Un elemento simbólico muy importante para la lectura tribal de la Biblia es el de la conversión, comprendido como *pasar de las tinieblas a la luz*. Se esquematiza en tres elementos fundamentales: (a) la vida anterior, (b) el encuentro con Jesús y (c) la vida nueva, que es proclamación del nombre de Jesús. Una simbólica reflejada en la narración de la conversión de Pablo¹⁶, que aparece en el libro de los Hechos de los Apóstoles en tres veces, de las cuales vamos a resaltar el capítulo 26, cuando Pablo da el discurso ante Agripa, donde el apóstol detecta tres momentos fundamentales:

- *Vida anterior: persecución del nombre de Jesús (2-11)*: Simbólicamente, esto es considerado como habitar en las tinieblas (17).
- *Encuentro con el nombre de Jesús (12-18)*: una narración construida sobre el esquema de la vocación profética, en el que Pablo es llamado al estilo de Jeremías (Jer 1,5-8), no a romper con su religión judía, sino a llevar el mensaje mesiánico al pueblo israelita.
- *Proclamación del nombre de Jesús (19-23)*: Pablo, atendiendo a su llamada profética, inicia la predicación del nombre de Jesús, mediante la oposición simbólica entre luz y tinieblas.

¹⁶ El personaje Pablo, más que una personalidad, es una personificación. En él confluyen las experiencias posteriores de sus seguidores, y su imagen como símbolo fundante de la comunidad. Los tres relatos de conversión o vocación de Pablo que aparecen en Hechos de los Apóstoles probablemente obedecen a un relato bautismal de las comunidades paulinas. Quien se *bautiza*, en algún momento cayó a tierra cuando se encontró con Jesús. Durante un tiempo queda *envejecido*, y luego pasa del estado de *veguera*, porque se ha recibido al *Espíritu Santo*, y ha *abierto los ojos*. Ahora puede superar el tiempo de *ayuno* previo, y entrar en la mesa de la comunidad para *tomar el alimento y recobrar sus fuerzas*. En este relato, Pablo es el símbolo de todo cristiano que se encuentra con Jesús en el camino de su vida, es llamado a participar en el reinado de Dios, y esta llamada se comprende como vocación profética. Todo cristiano que entra a las aguas bautismales se identifica con este relato, y se le promete la vocación paulina: sufrirá por el nombre, y llevará el evangelio a los israelitas, los reyes y los gentiles (9,15.16).

El narrador considera tanto al mundo judío, al que antes Pablo perteneció, y al mundo greco-romano, como un mundo de tinieblas, desde la perspectiva simbólica: “Yo te libraré de tu pueblo y de los gentiles, a los cuales yo te envío, para que les abras los ojos; para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y del poder de Satanás a Dios; y para que reciban el perdón de los pecados y una parte en la herencia entre los santificados, mediante la fe en mí.” (17.18). Es decir, que para el narrador, no aceptar a Jesús y la revelación que éste da –como a Pablo en este caso- es habitar en las tinieblas y estar bajo Satanás. No hay medias tintas, ni otras posibilidades.

Esta experiencia literaria también se refleja en el arte que ahora reflejan los jóvenes de los barrios que optan por una lectura tribal de la Biblia. Tribus urbanas tales como raperos, rastas, rockeros, metaleros, góticos y punks, narran de nuevo sus vidas mediante la oposición luz-tinieblas, antes-después, vida en el mundo – vida en Cristo.

Sus experiencias místicas, al igual que lo que hace el redactor de Hechos, se traducen en una experiencia narrativa que cuenta sus “testimonios”, mediante la música de los grupos que intentan mantenerse fuera de la esfera de lo institucional, con sus estéticas *underground* –aunque, evidentemente, el sistema trata de absorberlos para convertir sus gustos en parte del mercado.

Tal como sucede con los místicos y las místicas a lo largo de la historia de las religiones, sólo pueden contar la historia de su encuentro con lo Divino mediante elementos externos que funcionen como metáforas, porque el lenguaje es insuficiente. San Juan de la Cruz habla de *La noche oscura del alma*, y Santa Teresa de Jesús habla de las *Moradas del castillo interior*. Lucas habla de *El camino de Damasco*, para contar la historia de encuentro que tuvo Pablo probablemente en una comunidad que transformó su vida para siempre. Los jóvenes de las tribus urbanas lo hacen mediante el rock, el metal, el reggae, el punk

y la música electrónica. Como lo hace el artista Walhh, en una de sus primeras canciones, en referencia a la experiencia de lo divino.

*Una mano de fuego en los fríos callejones
Derritiendo el dolor de los duros corazones
Invadiendo el terreno desesperador
Entregando las almas a mi rey el vencedor*
(Walhh)

3. "A DIOS ALABO, AUNQUE EL DEMONIO SE POSE SOBRE MI ROSTRO": MEMORIA DE UNA COMUNIDAD TRIBAL

Para hacer mención y memoria de un movimiento específico en Colombia de la lectura tribal de la Biblia, mencionaremos a un movimiento de jóvenes de los barrios populares de Medellín y sus alrededores que se llamó Tribu XIII¹⁷. Este grupo estaba conformado por diferentes jóvenes, hombres y mujeres, personas en situación de riesgo, atravesadas por experiencias de pandillas, hurto, sicariato y drogadicción, y que buscaban un encuentro con la vida a partir de una lectura alternativa de la Biblia.

Tribu XIII comenzó en el seno de la Iglesia Cuadrangular de Envigado, a la cual pertenecían algunos de los miembros. Cosa paradójica, pues esta era una iglesia proveniente del pentecostalismo, pero fuertemente influenciada por el neopentecostalismo y la teología de la prosperidad. Esto hizo que el movimiento Tribu XIII

¹⁷ Este fue un movimiento que se desarrolló en Medellín entre los años 1998 y 2002. De Tribu XIII no se conservan archivos escritos, sino algunos archivos musicales en casetes y discos compactos, tales como "Id y haced" y "El valle de los huesos secos", donde se refleja, mediante la música Hip Hop, el testimonio de vida de muchas personas que se unieron a esta iniciativa de lectura tribal de la Biblia en la ciudad de Medellín.

*Jóvenes con
pantalones anchos,
cabezas rapadas,
trenzas o Dreadlocks
tipo rastafari.
Inusuales por andar
con Biblia en sus
manos, que portaban
como armas de vida.*

tomara distancia de esta iglesia, y comenzara a reunirse en el Parque San Antonio de la ciudad de Medellín, y posteriormente en el Parque San Ignacio. De allí que se la denominó “la iglesia sin paredes”. Desde sus comienzos, esta comunidad tribal se vio en confrontación con las iglesias institucionales, debido al intento de éstas de querer someter a estos jóvenes a la visión tradicional de “iglesia” y al prototipo aceptado de “cristiano” o “cristiana”.

Jóvenes con pantalones anchos, cabezas rapadas, trenzas o Dreadlocks tipo rastafari. Inusuales por andar con Biblia en sus manos, que portaban como armas de vida. Reunidos en medio del bullicio del centro de Medellín. Muchas de estas personas trabajaban en los buses, vendiendo dulces o cantando canciones de Rap a cambio de alguna moneda. La reflexión inicial se hacía sobre la realidad de la ciudad, la conformación de las tribus urbanas, y la Palabra de Dios en la vida. El facilitador o la facilitadora sabía cuándo el ruido de los carros, la bulla de la gente o la misa en la iglesia católica se silenciaban un poco para dar instrucciones sobre la dinámica de la reunión. Los miembros se reunían en pequeños grupos de cuatro o cinco, y hablaban un poco de sus vidas, de la realidad en que se vivía, y leían un texto de las Escrituras tratando de encontrar orientaciones para el caminar cotidiano. Después se socializaban en conjunto las problemáticas y los textos bíblicos tratados.

Como señala Michel Maffesoli (1990), habitamos en “el Tiempo de las tribus”. Dado el proceso de globalización, las culturas aldeanas o ciudadinas han ido perdiendo una clara y distintiva identidad en pro de una masificación. Las regiones, que antes manifestaban su propia forma de ser, ahora no se diferencian mucho unas de otras.

La gente no puede encontrar sus propios límites frente al otro, y por ello toma la decisión de diferenciarse de unos y parecerse a otros, y esto es lo que se llama el proceso de tribalización. Es allí cuando los jóvenes como sujetos aparecen en la forma de negación de la institucionalidad y, dialécticamente, como afirmación de ella.

La tribalización consiste en construir pequeñas comunidades y grupos sociales que puedan mantener una identidad cultural, con unos intereses a corto o a mediano plazo. Las pequeñas tribus son narradas por sus actores como familias sustitutivas. Es así como surgen las comunidades neotribales, grupos que se establecen para diferenciarse unos de otros y para dar identidad a los jóvenes que se sienten perdidos en el mar de la civilización. En las calles se ven clanes marcados con sus propias insignias, vestidos de negro y llevando los cabellos largos, o totalmente rapados y demostrando alguna veta de racismo; otros incluso vestidos y tatuados con los emblemas de un equipo de fútbol, en torno al cual se crea una marcada identidad que puede generar actos de violencia contra sus rivales. Es la necesidad social y psicológica de tener un referente al cual parecerse y que a la vez le permita diferenciarse de los demás.

Estas tribus conforman unos *símbolos culturales* a su alrededor para el desarrollo de su moral o estilo de vida. Y todas ellas vienen marcadas por una profunda carga emocional gracias a esa búsqueda por la realización personal o comunitaria. Cada tribu urbana maneja una estética propia y sus propias inclinaciones artísticas (especialmente musicales), unas convicciones sociopolíticas y unas creencias religiosas. Los y las jóvenes se encuentran en una relación dialéctica frente a las modas y el sistema de consumismo, como personajes insertos y excluidos frente a la realidad del mundo. La cultura juvenil intenta escapar al

*La tribalización
consiste en
construir pequeñas
comunidades y
grupos sociales que
puedan mantener
una identidad
cultural ...*

mercado juvenil, pero este mercado se aprovecha de las innovaciones de la industria cultural, la cual pasa casi siempre necesariamente por la música de cada una de las tribus urbanas¹⁸.

Tribu XIII atraía a diferentes tribus urbanas, pero estaba compuesta principalmente por raperos (miembros de la comunidad Hip Hop). Su cuartel general fue la calle, y su auge se dio en los parques. Su público se alcanzó en los conciertos masivos, en los buses y en las esquinas más peligrosas de Medellín. Cuando estuvo fuera de las iglesias, se fortaleció muchísimo, alcanzando una alta membrecía y generando reflexiones socio-teológicas que deambulan aún por los equipos de sonido de los barrios. “Crónicas reales, líricas afónicas de sociedades en dificultades. Conflictos diviso, y es como gotas de limón en ojos carentes de piedades”, rezaba la canción de uno de sus miembros.

Esta comunidad realizaba conciertos para concientizar a la gente del peligro de la drogadicción y el sicariato. Intentaba demostrar que se puede pertenecer a diferentes tribus urbanas, sin necesariamente caer en sus vicios y sin perderse en la masa uniforme que marcha por las calles, a la merced de los sistemas de comunicaciones. Ayudó a muchas personas a pensarse como sujetos, y a ser críticos no sólo frente al sistema social y económico, sino también frente a los sistemas eclesiales y frente a las propias subculturas.

La decadencia de esta comunidad de lectura de la Biblia inició cuando decidió adherirse a una iglesia. Para los grupos de influencia pentecostal –y Tribu XIII tenía esta impronta- es importante sentirse

¹⁸ Hay una dialéctica entre la cultura y las subculturas. Por una parte, las subculturas surgen como una respuesta al intento masificador de la globalización, creando estéticas propias y propuestas ideológicas que se oponen al fenómeno de la masificación. Sin embargo, la industria cultural se encarga de alimentarse de las subculturas para hacer dinero con ellas, mediante la comercialización de la música, la ropa, la estética y la belleza. El sistema globalizante es tan abarcador que puede crear subculturas, grupos, iglesias y religiones que estén a su servicio.

bajo la “cobertura espiritual” de una organización religiosa más grande. Por eso se acercó a una iglesia, y fue perdiendo poco a poco su alcance. La razón es que se quiso domesticar mediante un sistema de reglas moralistas e institucionales a personas que hasta entonces se habían identificado con la cultura *underground*, crítica y contestataria.

*Sus ojos y sus
palabras esperan
un nuevo
rostro para el
cristianismo, el de
un cristianismo
sin religión*

El control trajo aburrimiento, el aburrimiento trajo deserción, y esta comodidad tan esperada por personas que predicaban la Biblia aún bajo la lluvia los metió en una lógica religiosa que no sabía perdonar sus errores. La iglesia institucional —de la denominación de donde salieron— no supo pastorear a esta manada libre de hasta cien miembros, y terminó desperdiciándola hasta dispersarla por otras iglesias, otras lógicas comunitarias, e incluso de nuevo la calles y hasta la cárcel para algunos de ellos.

A veces me encuentro con los ex-miembros de esta comunidad en las calles de la ciudad: algunos haciendo malabares en los semáforos, otros produciendo discos, y otros tal vez armados y en los caminos de la oscuridad —pues aunque hayan dejado de ser parte de la comunidad, consideran que ahora están en el bando de las tinieblas, dentro de la marcada dualidad simbólica luz-tinieblas. Ellos comentan que quisieran volver a la fe, “a los caminos de Dios”, y que les duele profundamente ir a una iglesia para chocarse con los muros de unos grupos de poder, bien estructurados y con fuertes intereses económicos, que finalmente intentan aterrorizarlos con la culpa. Sus ojos y sus palabras esperan un nuevo rostro para el cristianismo, el de un cristianismo sin religión, como dijo Bonhoeffer (1945), el de un pentecostalismo del Espíritu pero en las afueras de las iglesias, y el de una inclusividad liberadora, que permita encuentros de sentido a las personas que luchan por mantenerse afuera de las lógicas culturales impuestas por el sistema.

*Ab, Espíritu Santo, me viene escoltando,
Camino por aceras predicándole a las fieras.
Y llevando palabra de fe y de poder.
Decía el Señor: libertaré
A todo afligido y que del mundo se siente vencido,
En el nombre de Jesús, fuera demonio escondido en tu mente,
El que te robó el corazón.
Bendito todo aquel que en Jesucristo Nació
(Guerreros del mesías, “Alabanza”).*

4. ¿SIEMPRE SERÉ UNA VÍCTIMA DE ESTAS CALLES? REFLEXIONES FINALES

Las iglesias muchas veces buscan insertar a la gente dentro de la lógica del sistema, haciéndola “más presentable”, y con ello acribillan la libertad y el grito de los sujetos. Los seres humanos tienden a convertir sus propias instituciones en entes absolutos que destruyen la humanidad de las personas, y divinizan sus propias relaciones intersubjetivas para que éstas, en forma de institución, aplasten la libertad de personas que viven libre y responsablemente su corporeidad (Hinkelammert, 2000). Así mismo critica Jesús a las instituciones religiosas de su tiempo, buscando rescatar la dimensión humana por encima de la institucionalidad: “El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado” (Mc 2,27).

La lectura tribal de la Biblia es una lectura contextual de la Biblia, en el sentido de que es la manera en que mucha parte de los jóvenes en América Latina y el mundo están leyendo las Escrituras. No se identifica necesariamente con las teorías sociales derivadas del marxismo para hacer una lectura de las Escrituras como se hacía en los años 60s y 70s, ni tampoco con todas las disciplinas socio-analíticas que se hacen

en la actualidad. Es más bien una lectura espontánea, influenciada por la simbólica pentecostal. Esto lleva muchas veces a una lectura des-ubicada y des-contextualizada de las Escrituras, y gran parte de los grupos tribales no considera que tiene una responsabilidad socio-política.

En un contexto sosegado u opresor, tal lectura de la Biblia puede ser peligrosa, debido a la espiritualización, la separación del mundo, y el alejamiento simbólico de los creyentes de las realidades sociales que deben enfrentar. Algunas de estas comunidades tribales a veces son más conservadoras que los grupos eclesiales que las marginan, precisamente para ganarse el “respeto” por parte de estas iglesias. El deseo de estas comunidades tribales de ser aceptadas por los demás cristianos, de hallar “cobertura espiritual”, y de trabajar en colaboración con otras iglesias, a veces las pone en situación de desventaja, y terminan reproduciendo los modelos socio-eclesiales de la ideología dominante. Su adaptación a los sistemas tiende a ser la pérdida de la rebeldía y libertad que los hace concretamente liberadores, conforme al espíritu de Jesús.

Sin embargo, en una cultura donde todos los valores están invertidos, donde la ley suprema es la muerte, y la cultura del narcotráfico ha penetrado todas las estructuras sociales –incluso en los movimientos revolucionarios– el dualismo simbólico de luz-tinieblas que influencia a la lectura tribal de la Biblia confronta a las personas y las sacude para que despierten de su letargo. Es un llamado a salir de las tinieblas de la muerte y a encontrarse con un mensaje de vida. Permite que las personas marginadas en la sociedad se conviertan en sujetos, y encuentren en sus grupos de fe y fuera de ellos un espacio para la realización personal y la gestación de nuevos proyectos de vida. Por ello la lectura tribal de la Biblia permite ver a mujeres predicando en las casas y tomando el protagonismo en las iglesias, jóvenes semi-analfabetos aprendiendo a leer en sus Biblias, predicadores exconvictos

*... debemos seguir
proclamando al
Resucitado como
una opción para
transformar este
mundo de tinieblas.*

visitando las cárceles, creyentes entrando a los barrios populares armados nada más que con su Libro Sagrado para dar palabra de vida a los combos de bandoleros. Así se forma una nueva forma de tribalidad y eclesialidad, no al servicio de la industria del narcotráfico y la posesión de territorios para enriquecer a otros, sino para formación de nuevas subjetividades que denuncian tal ambiente de la muerte y llaman a las demás personas a re-pensar sus estilos de vida.

Es difícil resistir ante los sistemas que se imponen y tratan de manipular a las subculturas. Hay un doble movimiento entre la marginación y la participación, y lo que se intenta es valerse de los espacios que el sistema crea para ofrecer propuestas alternativas a él. Así, tratamos de llevar dentro de nosotros a lo que Albert Camus llamó el hombre rebelde (y la mujer rebelde, diríamos ahora), y lo que Jesús llamaba el reinado de Dios, que consiste en vivir en contradicción con el mundo que se empodera como un sistema de pecado, injusticias y crueldades.

Es por ello que las comunidades tribales de lectura de la Biblia deben aprender a sospechar de muchos movimientos “alternativos”, tanto seculares como religiosos, porque muchos de ellos están en busca de meros beneficios económicos, y están al servicio de los grandes empresarios de la industria cultural.

La resistencia cultural debe ser más que hacer parte de una cultura Hip Hop, Punk, Gótica, o cristiana. En realidad, puede haber raperos, góticos, rockeros y cristianos al servicio del sistema. La resistencia debe consistir en una opción ética por el seguimiento de Jesús, quien murió en contradicción con el sistema religioso judío

y el sistema político romano. Para ello se necesita la experiencia de "conversión" o "vocación".

Podría decirse entonces que cada conversión requiere de un antes y un después, y por supuesto de un *Camino a Damasco*, donde el encuentro con el Otro nos confronta y vocaciona. Allí, las metáforas de la vida brotan de cada situación para hacernos entender que nuestro modo de pensar no es el único, y que debemos seguir proclamando al Resucitado como una opción para transformar este mundo de tinieblas. Sólo que siempre es necesario ese Otro para encontrarnos con la vida, y por ello es que Ananías y la comunidad de Damasco estaban en el camino, para enseñarle a Pablo que la verdad no está en la institucionalidad sino en los sujetos libres frente a todo sistema asfixiante.

*Es Yahvé mi refugio en los días despejados.
En las noches oscuras no me ha desamparado.
Muchos murmuraban que no había esperanza,
Que mi vida se apagaba pero cambió la balanza,
De todos los días que en mí había sufrimiento,
Y todos los que hablaron se callaron al momento,
Al poder de mi Señor, manifiesta su amor,
Entre lágrimas y desvelos levantaba mi clamor.*

*Correr con el viento es difícil de explicar,
pero debes de sentirlo, su poder experimentar,
mutar, cambiar, al hombre viejo renunciar,
depositar tu confianza en el Espíritu de verdad*

(Tribu XIII, "Correr con el viento").

Bibliografía

- Biblia de Jerusalén*. Edición española. Dirección: José Ángel Urrieta López. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1998 (Citada como BJ).
- Bonhoeffer, Dietrich. *Resistencia y Sumisión*. Salamanca: Sígueme, 2001.
- Chernick, Marc. *Acuerdo posible. Solución negociada al conflicto armado colombiano*. Bogotá: Ediciones Aurora, 2008
- Hinkelammert, Franz. *Crítica a la razón utópica*. San José: DEI, 2000.
- Maffesoli, Michel. *El tiempo de las tribus*. Icaria: Barcelona, 1990.
- Marguerat, Daniel (Ed.). *Introducción al Nuevo Testamento. Su historia, su escritura, su teología*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2008.
- Vidal, Senén. *Pablo. De Tarso a Roma*. Santander: Sal Terrae, 2007.
- Zúñiga, Mario. *Pensar a las personas jóvenes: más allá de modelos o monstruos*. San José: DEI, 2010.



MSc. Juan Esteban Londoño, es un teólogo colombiano, graduado en Ciencias Bíblicas de la UBL. Actualmente termina la carrera de Filosofía en la Universidad de Antioquia, Colombia.